

MS 385
1004/1269
C.1

Lunes 25 de Octubre de 1920

PARA ORIENTAR LA OPINION

"En algunos círculos se habla de manifestaciones públicas encaminadas a orientar la opinión" - "Las Últimas Noticias".

Esto dicen "Las Últimas Noticias", refiriéndose al debate producido en el Senado sobre la elección de Cautín, y lo dice tranquila, serenamente, sin que sus páginas se tiñan, ruborosas, con el rosado color de antes.

Acaso el público, que sabe por experiencia de lo que se está llamando ahora orientar la opinión, no habrá guardado el mismo aire imperturbable.

Antes eran los estadistas, los políticos, los hombres de gobierno los que ilustraban y dirigían el criterio de las masas populares, que por falta de preparación adecuada, desconocimiento de los antecedentes de los asuntos debatidos, etc., no se hallaban en condiciones de juzgarlos; hoy son éstas las que ilustran la opinión de los políticos, valiéndose de medios más o menos enérgicos y contundentes.

Veamos, sino, lo que sucede con la elección de Cautín.

Habló el señor Quezada, y no logró que la opinión se orientara; le siguió en el uso de la palabra el senador señor Peliú, y el público siguió más en tinieblas; don Enrique Mac-Iver, con el inmenso prestigio de su elocuencia, se dirigió a las multitudes, desde la cumbre del cerro Palique, y la gente continuó sin orientarse.

Los partidarios del señor Aguiar no se han dado, sin embargo, por vencidos, según "Las Últimas Noticias", y han buscado un organismo más convincente todavía: las manifestaciones populares.

Probablemente ninguno de los asistentes a tales comicios tiene idea del número de electores de la provincia de Cautín, ni del funcionamiento de las mesas, ni de los abusos que en ellas se cometieron; pero estos son detalles que nada significan cuando se ilustra la opinión.

La elección de un senador no debe verificarse, en el Senado, conforme a las prescripciones de la anticuada y rancia Constitución, sino en la calle pública, al aire libre y por aclamación popular.

El voto que vale no es el de los electores de la provincia cuya elección se discute, y por la cual el candidato ha salido elegido; sino el de los partidarios santiaguinos del candidato derrotado en las urnas.

Esta forma de elección podrá ser todo lo rara y peligrosa que se quiera; pero es nueva, y hasta ahora ha dado buenos resultados.

Ya en la provincia de Cautín se empezó por aplicar este moderno sistema de orientar la opinión pública.

Un grupo de individuos partidarios del señor Aguiar se colocó a la entrada de las mesas, y, mediante un sistema de garrotes, que en estos casos es más eficaz que cualquier brújula, consiguió orientar los votos en el sentido de su candidato.

El resultado de este procedimiento no fué, sin embargo, tan decisivo como se pensaba, y el señor Valdés logró obtener el triunfo. Se ha hecho, por lo tanto, necesario repetirlo en Santiago ante las puertas del Senado.

Al triunfo de esta idea se encamina el párrafo de "Las Última Noticias" que nos sirve de epígrafe.

¿Conseguirán los manifestantes orientar la opinión de los padres conscriptos?

Parece un tanto difícil. Acaso los senadores ofrezcan más resistencia a estos procedimientos convincentes que los mansos electores de Cautín.

Por otra parte, nos asalta una duda: ¿qué pensará de este sistema el señor Alessandri, ya convertido en Presidente electo?

¿Las conveniencias del candidato serán las mismas que las del jefe del Estado? ¿Las manifestaciones a las puertas del Senado no podrían convertirse algún día en manifestaciones a las puertas de la Moneda?

- ¡Cuestión considerable! - como decía el finado don Justo Arteaga Alemparte.

A fuerza de orientar de este modo la opinión, ¿no podríamos llegar de oriente en oriente al meridiano de Moscú, en la República de los Soviets?

P.

CELIGH UC

Centro de Estudios de Literatura Chilena

Pontificia Universidad Católica de Chile